

Segunda Encuesta Europea sobre Calidad de Vida – Primeras conclusiones

> resumen <

«¿Cómo puede promoverse el bienestar de todos los ciudadanos de Europa en un mundo en proceso de globalización? ... Imperativos de la actuación pública, como 'Crecimiento y Empleo', la Estrategia de Lisboa y el impulso hacia una mayor competitividad no son fines en sí mismos, sino medios para alcanzar un fin: el bienestar de los ciudadanos europeos».

Inventario de la Realidad Social – Oficina de Consejeros de Política Europea, Documento de consulta, 2007



Contexto

La Encuesta Europea sobre Calidad de Vida representa un intento único en su género de analizar la calidad de vida en un buen número de países, al tiempo que constituye una importante fuente de información que evidencia los retos en materia de política social y económica a los que se enfrenta la Unión Europea tras las dos últimas rondas de ampliación. La encuesta ofrece una imagen de excepción de la situación social en la Unión ampliada, una imagen compuesta tanto de elementos objetivos como subjetivos.

Un estudio de la «calidad de vida» implica, obviamente, a un amplio abanico de ámbitos políticos, y permite especialmente determinar y comprender las disparidades asociadas a la edad, el género, la salud, los ingresos, la clase social y la región. El Programa de Trabajo de Eurofound subraya también la necesidad de vincular la evaluación de la calidad de vida a la evolución del empleo, el equilibrio entre vida laboral y privada y la cohesión social, así como a la modernización de los servicios de protección y asistencia social

Por ello, Eurofound no se limita en esta encuesta a tratar de las condiciones de vida, sino que aborda la calidad de vida en un sentido mucho más amplio, en tanto que posibilidades que se ofrecen al individuo para materializar sus aspiraciones. La encuesta se concibió como una herramienta para documentar y analizar la situación social en Europa y, por consiguiente, para contribuir con información al debate político sobre cuestiones como la evolución de las estructuras familiares, la exclusión social o el desafío demográfico.

Los principales resultados de la segunda Encuesta Europea sobre Calidad de Vida se publicarán en la primavera de 2009, e irán seguidos de una serie de informes más detallados sobre los principales temas políticos.

Principales conclusiones

El principal objetivo de la política pública de la Unión Europea es elevar los niveles de bienestar de sus ciudadanos, algo de lo que se encargan en los distintos países toda una serie de instituciones y servicios. Estos sistemas de protección económica y social están en constante evolución para poder atender a las nuevas necesidades que surgen, y es evidente que en la actualidad existen notables diferencias, así como similitudes, entre los Estados miembros de la UE. Por ejemplo, Malta y Eslovenia comparten algunas características con los países de Europa Occidental, mientras que los ciudadanos de algunos Estados miembros mediterráneos como Grecia, Italia y Portugal presentan con frecuencia opiniones y experiencias más similares a las de algunos de los nuevos Estados miembros (NEM) que a las de, por ejemplo, los países nórdicos.

Las diferencias en términos de satisfacción con la propia vida y actitud ante el futuro, en el interior de los países y cuando se comparan entre sí, subrayan las desigualdades en las condiciones de vida y en la experiencia de la vida cotidiana. En concreto, en los antiguos países socialistas el grado de bienestar varía enormemente entre grupos sociales y demográficos: los bajos ingresos llevan aparejadas carencias manifiestas, y las personas de más edad no parecen muy satisfechas con su situación.

La calidad de vida no sólo refleja las circunstancias de un individuo en relación con los demás; la Encuesta Europea sobre Calidad de Vida documenta también muchos casos de privaciones y carencias; por ejemplo, la falta de instalaciones higiénico-sanitarias adecuadas en determinadas zonas de algunos países. Está claro que la vivienda en propiedad tampoco es garantía de un buen nivel de vida, como lo demuestra el importante número de inmuebles necesitados de mantenimiento y reparación en algunos nuevos Estados miembros con altas tasas de viviendas en propiedad.

A pesar de las dificultades materiales, es digno de mención el importante papel que desempeña la familia en todos los países, como medio básico para la integración social y como fuente de satisfacción en la vida cotidiana. Asimismo, cabe destacar que con mucha frecuencia los encuestados afirman tener dificultades para conciliar sus responsabilidades familiares con las exigencias laborales. En este punto se puede trabajar mucho por medio de políticas relativas al lugar de trabajo, así como a los servicios locales.

Por lo general, la satisfacción con la vida familiar y personal es mayor que la satisfacción con los servicios públicos básicos. Una parte importante de los encuestados se quejaba de dificultades para acceder a los servicios de salud y expresaba su preocupación por la calidad de los servicios de atención sanitaria. En una Europa que no deja de envejecer, y especialmente teniendo en cuenta los muchos problemas de salud y discapacidad mencionados por las personas mayores en los nuevos Estados miembros, es este un desafío de capital importancia.

La calidad de la sociedad, tanto a escala local como en general, es un factor determinante de la calidad de vida. Los resultados de la Encuesta Europea sobre Calidad de Vida con respecto a la confianza social y la percepción de tensiones sociales subrayan la necesidad urgente de abordar las cuestiones relativas a las relaciones sociales y la cohesión social. El cambio social es generalmente lento y difícil; sin embargo, se enfrenta a unos desafíos cada vez mayores en una época de turbulencias económicas y creciente riesgo de exclusión social.

Satisfacción personal

En general, los europeos son felices y están satisfechos con sus vidas. En una escala de uno a diez, la EU-27 presenta un promedio de 7 en satisfacción personal y de 7,5 en felicidad. No obstante, tanto el grado de satisfacción personal como el grado de felicidad varían considerablemente entre países. El grado de felicidad es superior al grado de satisfacción personal, y la diferencia entre ambos es especialmente importante en los tres países candidatos a la adhesión (PCA) y los doce nuevos Estados miembros con rentas bajas, lo que pone de relieve la distinta naturaleza de los indicadores: el indicador de felicidad es más emocional y se ve menos afectado por el nivel de vida, mientras que el indicador de satisfacción está más influido por las circunstancias socioeconómicas.

En el interior de los distintos países, se observan sistemáticamente diferencias en cuanto a la satisfacción personal entre los distintos grupos sociales y económicos.

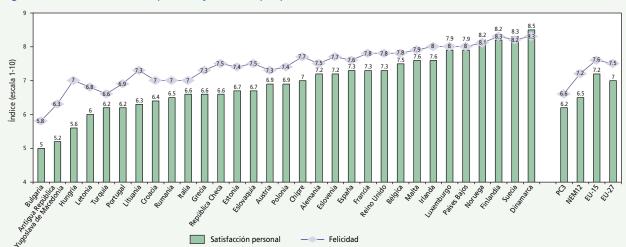
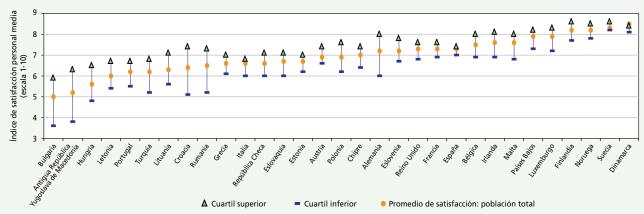


Figura 1: Índice de satisfacción personal y felicidad, por país

Pregunta 29: Tomando en cuenta todos los factores, ¿en qué medida diría usted que está satisfecho con su vida actual? Escala del 1 («muy insatisfecho») al 10 («muy satisfecho»). Pregunta 42: En términos generales, ¿en qué medida se considera usted una persona feliz, usando una escala de 1 a 10 donde [1] significa que usted es «muy infeliz» y [10] significa que usted es «muy feliz»?

Fuente: EQLS 2007 para todas las cifras de este resumen.





Pregunta 29: Tomando en cuenta todos los factores, ¿en qué medida diría usted que está satisfecho con su vida actual, usando una escala de 1 a 10 donde [1] significa que usted está «muy insatisfecho» y [10] significa que usted está «muy satisfecho»?

Podrían extraerse una serie de conclusiones generales:

- Como cabría esperar, las personas con ingresos más altos, buena salud, empleos bien remunerados y alto nivel de estudios son las más satisfechas, felices y realizadas.
- Quienes viven en pareja y con niños se muestran también muy satisfechos.
- Estas diferencias son mucho más pronunciadas en los doce nuevos Estados miembros. En estos países, la edad desempeña también un papel muy importante: los más jóvenes se dicen mucho más satisfechos, posiblemente como resultado de los cambios políticos y sociales en varios de los NEM, que ofrecen más oportunidades a los jóvenes que a la generación de sus padres.

Optimismo

Cuando se les pregunta acerca del futuro, el 55% de los ciudadanos de la UE se muestra muy optimista, con muy pocas diferencias en la media general para los dos grupos de países, la EU-15 y los doce NEM. Sin embargo, las diferencias entre los países de la UE y dentro de estos grupos son grandes.

- En los cuatro países nórdicos (los primeros de la lista en optimismo), más de las tres cuartas partes de los encuestados dijeron sentirse optimistas con respecto al futuro.
- En otros 20 países, la mitad (o incluso más) de los encuestados mira el futuro con esperanza, incluidos algunos de los doce NEM, que puntúan muy alto: Polonia, Eslovenia, Malta y Estonia. Los tres países candidatos pertenecen también a este grupo.
- En tres países de la EU-15 (Francia, Italia y Portugal), menos de la mitad de los encuestados se mostraron optimistas con respecto al futuro. Lo mismo sucede en cuatro de los doce NEM: la República Checa, Bulgaria, Hungría y Eslovaquia. Hungría tiene la proporción más baja de optimistas entre los 31 países, con más

personas que afirman ser más pesimistas que optimistas.

Bienestar subjetivo

El bienestar subjetivo general se mide con los siguientes parámetros: satisfacción, felicidad y realización personal.

- El nivel de bienestar es menor en la mayoría de los doce NEM y en los tres PCA que en la EU-15.
- Dentro de la EU-15 se observan grandes variaciones. Los países nórdicos presentan los niveles más altos de satisfacción, felicidad y realización personal, mientras que Grecia, Italia y Portugal están más próximos a los niveles de los doce nuevos Estados miembros.
- Sin embargo, los doce NEM tampoco constituyen un bloque homogéneo: Bulgaria, Hungría, Letonia y Lituania muestran unos niveles de bienestar excepcionalmente bajos, mientras que Eslovenia y Malta presentan niveles comparables a los de la EU-15.

Ingresos y privaciones

Un elemento clave en la calidad de vida de las personas es su nivel de vida, que queda reflejado en los ingresos de la unidad familiar. Según este parámetro, las disparidades en Europa son muy importantes: entre los países del grupo EU-27, Bulgaria y Rumanía presentan unos ingresos por unidad familiar casi tan bajos como en uno de los países candidatos a la adhesión, la Antigua República Yugoslava de Macedonia. Los Estados miembros más ricos de Europa se encuentran en el grupo de la EU-15, en el que todos los países -excepto Grecia y Portugal- superan la media de la UE. La renta por unidad familiar en la Antigua República Yugoslava de Macedonia es inferior a una tercera parte de la media comunitaria; en cambio, en Luxemburgo, duplica con creces la media de la Unión.

Las disparidades en el interior de los países son también importantes. La Antigua República Yugoslava de Macedonia y Turquía presentan las mayores desigualdades salariales: en estos países, los ingresos del 20% más rico de la

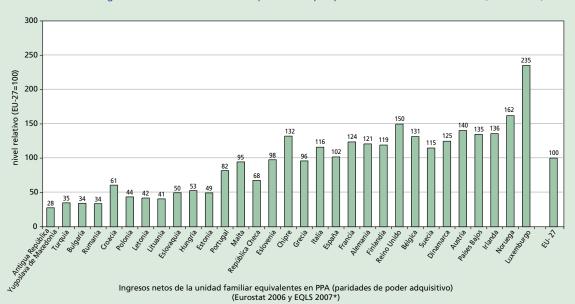


Figura 3: Promedio de los ingresos de la unidad familiar equivalentes por países – nivel relativo en 2006 (EU-27=100)

Notas: La ponderación de la proporción de ingresos que aporta cada integrante de una unidad familiar permite comparar unidades familiares de diferentes tamaños y composiciones.

población son aproximadamente diez veces superiores a los del 20% más pobre. De toda la Unión, Letonia es el país con mayores desigualdades: los letones más ricos ganan casi ocho veces más de lo que ganan los más pobres. En el otro extremo de la escala, Bulgaria, Dinamarca, Eslovenia y Suecia presentan un mayor equilibrio, ya que los ciudadanos más ricos de esos países ganan solo unas cuatro veces más que los más pobres.

Lógicamente, los desempleados cuentan con unos ingresos netamente inferiores a quienes tienen un empleo remunerado; como media, los ingresos de la unidad familiar ponderados equivalen a aproximadamente la mitad de los ingresos de quienes tienen un empleo. Además, como confirman otras estadísticas de la Unión Europea, también tienen unos ingresos por unidad familiar más bajos las mujeres, las personas con pocos estudios o mala salud y los viudos/as y divorciados/as .

Bienes esenciales y privaciones en el hogar

La Encuesta Europea sobre Calidad de Vida prevé una serie de indicadores no monetarios del nivel de vida y las condiciones materiales.¹ Con una lista de seis elementos básicos, se preguntó a las personas si había alguno del que debieran privarse por no poder permitírselo, y las respuestas evidenciaron unas diferencias considerables entre los países europeos y dentro de los mismos. En algunos de los países más pobres entre los tres países candidatos y los doce nuevos Estados miembros, los ciudadanos más ricos sufren más privaciones que los ciudadanos más pobres de algunos países de la EU-15. En Turquía, la Antigua República Yugoslava de Macedonia y Bulgaria, por ejemplo, los ciudadanos más ricos sufren más privaciones que los más pobres de los Países Bajos, Suecia y Luxemburgo.

La disparidad en cuanto a las privaciones también varía sustancialmente en el interior de los países: en Rumanía, los ciudadanos más pobres carecen como media de cuatro de los bienes de la lista, mientras que los más ricos sólo carecen de uno. En cambio, la disparidad en Suecia y Dinamarca es casi inexistente; muy pocos allí sufren de múltiples privaciones. La proporción de personas que no se pueden permitir cinco o seis de los bienes básicos es cinco veces superior en los nuevos Estados miembros que en la EU-15. En general, los países de la EU-15 se caracterizan por una

igualdad mucho mayor que los doce NEM vecinos y los países candidatos; con todo, en Grecia y Portugal las disparidades son más similares a las de los doce NEM.

Comportamientos para paliar la insuficiencia de ingresos

Cuando los ingresos son insuficientes, las familias pueden intentar compensarlo de varias formas: produciendo alimentos para su propio consumo, viviendo en la misma casa varias generaciones y compartiendo los gastos, o recurriendo a la ayuda de amigos o familiares. Todos estos enfoques son mucho más comunes en los países más pobres. Por ejemplo, alrededor de la mitad de los hogares de los doce NEM y los tres PCA (con la excepción de Chipre y Malta) cultivan una parte de los alimentos que necesitan para vivir. En cambio, solo aproximadamente uno de cada cinco hogares en Alemania, Austria y Bélgica lo hace. Alrededor del 27% de las familias en Rumanía y el 25% en Lituania reciben ayuda, en dinero o especie, de personas ajenas al núcleo familiar, frente al 9% de los hogares en los países de la EU-15, mientras que, en Croacia y la Antigua República Yugoslava de Macedonia, en el 21% y el 30% (respectivamente) de los hogares más pobres conviven tres generaciones de una misma familia.

Familia

Los resultados de la segunda Encuesta Europea sobre Calidad de Vida subrayan el grado de participación de la familia en el cuidado de los niños y las personas mayores. La familia sigue siendo, para la mayor parte de las personas, el primer punto de referencia en caso de emergencia, lo que implica que la calidad de las relaciones familiares es el aspecto más importante de la calidad de vida.

Las responsabilidades del hogar no se reparten de forma equilibrada entre hombres y mujeres. Las mujeres son quienes más cuidan de la familia en la vida diaria, e invierten mucho más tiempo en las tareas del hogar. En el grupo de la EU-27, las mujeres dicen invertir unas 33 horas semanales (frente a las 18 horas de los hombres) en temas relacionados con el cuidado y la educación de los hijos, y 18 horas semanales cocinando y realizando las labores del hogar (frente a las 10 horas semanales de los hombres).

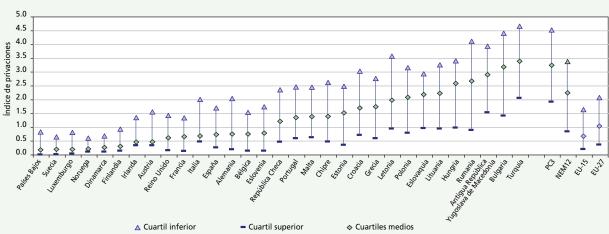


Figura 4: Índice medio de privaciones por cuartil de ingresos, por país

Notas: El índice de necesidad va de cero (cuando no falta ningún elemento) hasta seis (cuando faltan los seis elementos).

¹ Calefacción adecuada en la casa; vacaciones anuales; poder sustituir muebles viejos o deteriorados; poder comer carne cada dos días, ropa nueva; medios para recibir invitados en casa.

Tabla 1: Cuidados diarios y labores del hogar, por sexo y grupo de países (%)

	EU-27		EU-15		NEM12		PC3	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Cuidado y educación de los hijos	25	35	24	34	27	39	10	45
Cocina y labores del hogar	29	79	31	81	21	72	11	78
Cuidado de personas mayores / familiares discapacitados	4	9	3	9	5	8	4	8

P.36: ¿Con qué frecuencia participa en alguna de las siguientes actividades sin que sean trabajo remunerado? Las cifras indican el porcentaje de personas que afirman desempeñar tareas domésticas o cuidar de otras personas todos los días.

La mayoría de los europeos dedica más tiempo al trabajo doméstico que al cuidado de las personas mayores y familiares discapacitados o a las actividades de voluntariado o beneficencia, tarea que realizan menos de una vez por semana. En la EU-27, entre quienes participan en estas actividades, los hombres dedican una media de 11 horas semanales y las mujeres 15 a cuidar personas mayores y familiares discapacitados, mientras que los hombres participan en actividades de voluntariado o beneficencia 7 horas semanales y las mujeres 6.

Los europeos mantienen un contacto regular y frecuente con otros miembros de la familia y con sus amigos. La mitad de todos los ciudadanos de la EU-27 con hijos que ya no viven en casa afirman tener contacto personal con uno o más hijos todos los días o cada dos días como mínimo.

Los contactos por teléfono y por correo electrónico y postal son muy comunes; más del 75% de esos mismos ciudadanos dice mantener este tipo de contacto con sus hijos al menos una vez por semana y casi la mitad afirma mantenerlo como mínimo a diario o cada dos días.

En conjunto, los ciudadanos manifiestan estar bastante satisfechos con su vida familiar y, en menor medida, con su vida social, si bien ambas están ligadas a los ingresos.

Equilibrio entre la vida laboral y la personal

Permitir que los ciudadanos puedan conciliar su vida familiar con sus compromisos personales y su vida laboral se ha convertido en una parte central del debate sobre política social.

Por regla general, tener un empleo aumenta considerablemente la satisfacción personal. Básicamente, quienes están desempleados suelen manifestar unos niveles mucho más altos de infelicidad y depresión que quienes trabajan. Puesto que el trabajo ocupa una parte considerable de las vidas de las personas, la calidad del trabajo tiene su impacto sobre la calidad de vida. Ser capaz de conciliar las exigencias del trabajo, las obligaciones familiares y la vida social, esto es, lograr un equilibrio sostenible entre el trabajo y la vida, mejora claramente la satisfacción personal de los europeos.

Casi la mitad (el 48%) de los ciudadanos con empleo remunerado en la EU-27 afirma que al menos varias veces al mes se encuentra demasiado cansado al volver del trabajo para realizar las tareas del hogar, mientras que casi uno de cada cuatro (el 22%) afirma estar demasiado cansado varias veces a la semana.

Una proporción similar aunque menor de trabajadores sostiene que le cuesta cumplir con sus responsabilidades familiares por la cantidad de tiempo que pasa en su trabajo: el 29% indica que le suele suceder al menos varias veces al mes, y para el 11% se da el caso varias veces por semana. No hay diferencias en general entre hombres y mujeres, en parte porque las dificultades para lograr un equilibrio entre el trabajo y la vida están claramente relacionadas con el número de horas trabajadas.

Para Europa en su conjunto, los problemas de equilibrio entre el trabajo y la vida privada parecen ser más comunes en Europa sudoriental.

• En Croacia y Grecia, algo más del 70% de los ciudadanos que trabajan afirma que al menos varias veces al mes está demasiado cansado al volver del trabajo para realizar las labores del hogar, y a algo más de la mitad de esos ciudadanos en los tres países candidatos Croacia, Turquía y la Antigua República Yugoslava de Macedonia le cuesta cumplir con sus

Figura 5: Promedio de satisfacción con la vida familiar y social, por cuartil de ingresos

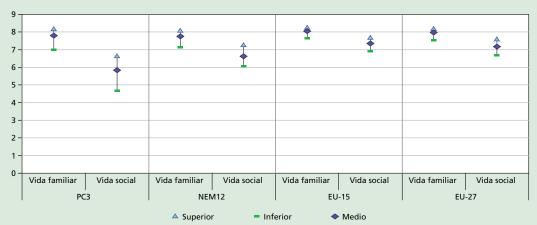
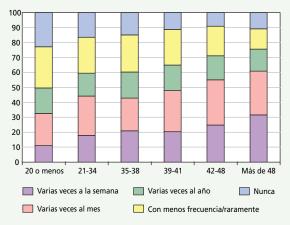


Figura 6: Frecuencia con que los ciudadanos están demasiado cansados para realizar las tareas domésticas, por horas de trabajo (%)



P.11. ¿Con qué frecuencia le ha sucedido lo siguiente durante el último año? (1. Varias veces a la semana, 2. Varias veces al mes, 3. Varias veces al año, 4. Con menos frecuencia/raramente, 5. Nunca, 6. No sabe); He llegado de trabajar demasiado cansado para realizar alguna tarea doméstica que era necesario hacer.

P.6. ¿Cuántas horas trabaja normalmente a la semana (en su trabajo principal), incluidas las horas extraordinarias remuneradas o no remuneradas?

Las respuestas «No sabe» se excluyeron del análisis.

responsabilidades familiares porque el trabajo les absorbe demasiado.

- Los efectos negativos del trabajo sobre la vida privada parecen menos importantes en Alemania, Bélgica, Italia, Noruega y los Países Bajos, donde menos del 40% afirma que al menos varias veces al mes está demasiado cansado para realizar las tareas del hogar.
- En Finlandia, Francia y Suecia, el 20% de los trabajadores tiene dificultades para cumplir con sus responsabilidades familiares al menos varias veces al mes porque el trabajo les absorbe demasiado.

Tomando en consideración la situación en cuanto al empleo y el horario de trabajo de hombres y mujeres, parece que en muchos países los hombres, y especialmente las mujeres, adaptan sus elecciones profesionales a sus circunstancias personales (por ejemplo, optando por un trabajo a jornada completa o parcial). Las personas que trabajan más horas retribuidas manifiestan tener más problemas para conciliar vida y trabajo. Más de un cuarto de los trabajadores de la UE piensa que pasa demasiado tiempo en el trabajo; este es con más frecuencia el caso de los hombres que de las mujeres.

Salud y atención sanitaria

La salud es importante para los europeos: el 81% de los ciudadanos de la UE afirma que gozar de buena salud es muy importante para su calidad de vida. Sin embargo, como promedio, sólo el 21% de las personas indica que su salud es «muy buena», mientras que el 46% considera que es «buena»; el 25% afirma que su salud es «aceptable» y el 8% que es «mala» o «muy mala». Más personas afirman que su salud es «mala» o «muy mala» en los doce NEM de la UE y los tres PCA que en la EU-15: en los doce nuevos Estados miembros de la UE y los tres PCA, más mujeres que hombres afirman sufrir problemas de salud; en la EU-15, en cambio, no se observa una diferencia importante en este sentido.

La mala salud, lógicamente, aumenta con la edad: en la EU-27, menos del 2% de las personas entre 18 y 34 años sufren problemas de salud, frente al 18% de los mayores de 65 años. En cualquier caso, la situación de las personas mayores es peor en los doce nuevos Estados miembros: el 34% afirma tener problemas de salud, frente al 15% del mismo grupo de edad en la EU-15.

En todos los países, son los más pobres quienes se resienten de peor salud: como media, el 14% de las personas en el cuartil inferior de rentas afirma tener problemas de salud, en comparación con el 4% de las personas del cuartil superior. Sin embargo, en algunos países (Bulgaria, Croacia, Hungría, Letonia y Portugal), el 30% o más de las personas que se encuentran en el cuartil inferior de rentas padece problemas de salud; las desigualdades sociales asociadas a los problemas de salud y discapacidad son persistentes y generalizadas.

Salud mental

La salud mental es un factor clave del bienestar y la calidad de vida. Se observan notables diferencias entre los países en lo referente a la salud mental en general (basada en un índice abreviado de la OMS). Las tasas más altas de buena salud mental se observan en la EU-15 y en Noruega, país este cuyos ciudadanos registran la media más elevada (70). Turquía se queda en el nivel más bajo con 47, seguida de Malta, Rumanía, la Antigua República Yugoslava de Macedonia y Letonia (con valores situados entre 53 y 55). La clasificación no refleja necesariamente la posición de un país en términos de salud en general: tanto Chipre como Malta aparecen en puestos más bajos de lo que cabría esperar, mientras que Hungría obtiene una mayor puntuación en términos de salud mental que en la general.

Sin embargo, en otros aspectos, las pautas de salud mental y salud general son similares: la salud mental tiende a ser peor entre las personas mayores y mejor entre quienes cuentan con ingresos más elevados, fenómeno este que se evidencia más claramente en los tres PCA y los doce NEM; además, es algo mejor en los hombres que en las mujeres.

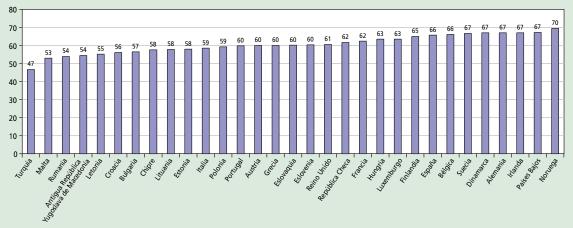
Servicios de salud

El acceso a los servicios de asistencia sanitaria y la calidad de tales servicios son factores muy importantes para la protección social. Un número destacado de europeos indica que tiene dificultades para acceder a los servicios de salud. Por ejemplo, más del 25% de los encuestados consideran que están demasiado lejos de su médico o del hospital, más del 38% tardan en conseguir una cita con el médico, y más del 27% tiene problemas para costear los gastos que implica una consulta médica.

Las personas con menos ingresos tienen más dificultades que las más acomodadas para acceder a los servicios; esta diferencia se acentúa en los tres países candidatos y los nuevos Estados miembros. Para el 31% de los que se encuentran en el cuartil inferior de ingresos en la EU-15, el coste de una visita médica supone un problema, en comparación con el 17% del cuartil superior. En los doce NEM, las cifras correspondientes son del 43% y el 29%, y, para los tres países candidatos, el 48% y el 22%.

En conjunto, los ciudadanos de la EU-15 tienden a valorar los servicios de salud más favorablemente que el resto de los europeos. En la EU-15, la valoración de los servicios de salud es en general más baja en los países mediterráneos (con excepción de España) y en Irlanda. En la mayoría de los países, los servicios de pediatría obtienen mejor puntuación que los servicios de atención a las personas mayores.

Figura 7: Índice promedio de salud mental, por país (%)



Índice de salud mental: P.46.1– P.46.5. ¿Podría indicarme para cada una de las cinco afirmaciones cuál se aproxima más a cómo se ha sentido usted durante las dos últimas semanas? – Me he sentido contento y animado; Me he sentido tranquilo y relajado; Me he sentido activo y vigoroso; Me he despertado como nuevo; Mi vida diaria ha estado llena de cosas que me interesan (todo el tiempo, la mayor parte del tiempo, más de la mitad del tiempo, menos de la mitad del tiempo, una parte del tiempo, nunca); la puntuación total para todas las afirmaciones (0–5), multiplicada por 4 debe dar un porcentaje de 100.

Vivienda, medio ambiente y calidad de la sociedad

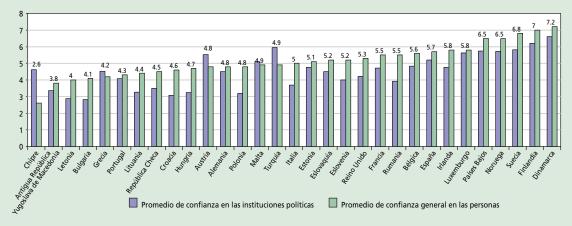
Propiedad de la vivienda

Las pautas de propiedad de la vivienda varían notablemente en toda Europa. En los nuevos Estados miembros, alrededor de tres cuartas partes de los ciudadanos son propietarios de su vivienda sin ninguna hipoteca pendiente (proporción que asciende a más del 80% en Rumanía, Bulgaria y Lituania). En la EU-15, una media del 40% es propietaria de pleno derecho de su vivienda, con los porcentajes más altos en Italia y Grecia. El alquiler privado es menos habitual en los doce nuevos Estados miembros, donde solo el 5% alquila, frente a la media del 19% en la EU-15, mientras que la vivienda social está más desarrollada en Alemania, Austria, Letonia, los Países Bajos y Polonia, donde más del 15% reside en viviendas de protección oficial. Ser arrendatario es más común en las zonas urbanas y, como cabría esperar, entre la gente más joven.

Calidad de la vivienda

La calidad general de la vivienda es mejor en la EU-15 que en los doce nuevos Estados miembros o los países candidatos: solo el 9% de los finlandeses se enfrentan a dos de los seis problemas asociados a la vivienda, en comparación con el 42% de los rumanos.² No sorprende la correlación existente entre los ingresos de la unidad familiar y una vivienda inadecuada, circunstancia más común en los nuevos Estados miembros y en los tres países candidatos que en la EU-15. Las humedades o goteras son un problema que padece el 29% de guienes se encuentran en el cuartil inferior de ingresos en los nuevos Estados miembros, frente al 8% de quienes ocupan el cuartil superior; en la EU-15, el 18% de las viviendas de las familias que ocupan el cuartil inferior de ingresos sufren humedades o goteras, en comparación con el 9% de las de familias más prósperas. De aquellos que se encuentran en el cuartil inferior de ingresos en los doce NEM, el 28% carece de bañera o ducha.

Figura 8: Confianza en las personas y confianza en las instituciones políticas, por país (%)

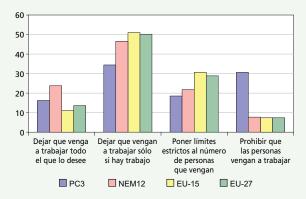


Pregunta 23: En términos generales, ¿diría usted que se puede confiar en la mayoría de la gente, o que nunca se tiene bastante cuidado al tratar con las personas? Responda en una escala de 1 a 10, donde 1 significa que nunca se tiene bastante cuidado y 10 significa que se puede confiar en la mayoría de la gente.

Pregunta 27.1: ¿Podría decirme cuánto confía personalmente en cada una de las siguientes instituciones usando una escala de 1 a 10 donde [1] significa que «no confía en la institución en absoluto» y [10] significa que «confía plenamente en ella»? Parlamento, el gobierno, los partidos políticos (NACIONALIDAD).

² Los seis posibles problemas son: falta de espacio; podredumbre en ventanas, puertas o suelos; humedades o goteras en paredes o techo; falta de WC con agua corriente en el interior de la vivienda; ausencia de bañera o ducha; y ningún sitio para sentarse fuera.

Figura 9: Actitudes hacia los migrantes, por grupo de países (%)



Pregunta 26: ¿Qué opina de que vengan a vivir personas de otros países? ¿Cuáles de las siguientes cosas cree que debe hacer el Gobierno?

Entorno local

Existen marcadas diferencias en el modo en que los europeos perciben la calidad de su entorno. En Italia, el 83% de las personas están insatisfechas con dos o más de los seis aspectos clave propuestos³, seguidas muy de cerca por Bulgaria (82%), Polonia (79%) y la Antigua República Yugoslava de Macedonia (77%). Cabe esperar que los ciudadanos de los doce NEM tengan numerosas quejas con respecto a su entorno, mientras que los países nórdicos, Alemania, Austria y los Países Bajos sean los menos descontentos.

Calidad de la sociedad

Confianza en otras personas y en las instituciones

Cuando se les pide que evalúen su nivel de confianza en otras personas en una escala de cero a diez, son los ciudadanos de los países nórdicos y los Países Bajos quienes más confianza dicen tener (con una valoración de entre un 6,5 y un 7,2). Los chipriotas, en el otro extremo, tienen mucha menos (tan solo un 2,6) seguidos por la antigua República Yugoslava de Macedonia, con un 3,8.

Los desempleados confían menos en sus congéneres, al igual que otros grupos vulnerables como las personas con mala salud o los cabezas de familia monoparental. La edad también influye, pero no de modo uniforme en todos los países. Mientras en la EU-15 y los tres países candidatos los mayores de 65 años constituyen el grupo de edad que más

confía en los demás, en los doce NEM son los jóvenes entre 18 y 34 años los que manifiestan más confianza, lo que refleja los diferentes impactos que la transición económica tuvo sobre las distintas generaciones.

El grado de confianza en los demás no siempre refleja el grado de confianza en las instituciones públicas, como el Parlamento, el Gobierno o los partidos políticos. Los ciudadanos de los doce NEM de Europa oriental son, junto con Italia y Portugal, los que menos confían en las instituciones públicas. Por el contrario, los ciudadanos de los países nórdicos y Turquía son quienes más confían en sus instituciones.

Tensión entre grupos sociales

Se pidió a los encuestados que evaluaran el nivel de tensión entre diferentes grupos en su país. Las tensiones entre ricos y pobres se consideran más frecuentes entre los ciudadanos de los tres PCA y los doce NEM (lo que podría reflejar las mayores disparidades de ingresos después de la transición hacia economías de mercado en esos países). En cambio, los ciudadanos de la EU-15 están más preocupados por las tensiones entre grupos raciales y étnicos, lo que podría reflejar unos mayores niveles de inmigración registrados en esos países en las últimas décadas.

Metodología

La recopilación de datos para la segunda Encuesta Europea sobre Calidad de Vida se llevó a cabo a finales de 2007 en los 27 Estados miembros de la UE, los tres países candidatos (Croacia, la Antigua República Yugoslava de Macedonia y Turquía) y Noruega. Las medias se calculan para cuatro agrupaciones de países: los 27 Estados miembros actuales (EU-27), los 15 países que eran miembros de la UE antes de 2004 (EU-15), los doce países que se adhirieron en 2004 y 2007 (12 NEM) y los tres países que son en la actualidad candidatos a la adhesión (3 PCA).

Todas las medias están ponderadas por población, lo que significa que las medias por grupos de países (EU-15/NEM/PCA) reflejan plenamente el tamaño de la población de cada uno de los países. Por este motivo, Polonia y Rumanía dominan las medias transnacionales en el grupo de los 12 NEM, y Turquía en el grupo de los tres PCA. Por este motivo, el lector debe tener presente que una media específica transnacional no necesariamente corresponde a la mayoría de los países de ese grupo, porque la media refleja la gran diferencia de tamaño de las poblaciones de los respectivos países.

Información adicional

Teresa Renehan, funcionaria de enlace para información: ter@eurofound.europa.eu

Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de

Wyattville Road, Loughlinstown, Dublín 18, Irlanda.

Teléfono: (+353 1) 204 31 00

Correo electrónico: postmaster@eurofound.europa.eu

Sitio web: http://www.eurofound.europa.eu



³ Ruido, contaminación del aire, falta de acceso a espacios verdes, calidad del agua potable, delitos/violencia, basura o desperdicios en la calle.